

El sector artesanal en la dinámica de los procesos económicos, culturales y comunitarios en Ecuador

The craft sector in the dynamics of economic, cultural and community processes in Ecuador

Tania Maritza Díaz Macías¹, Jaime Gabriel García Ruíz²,
Lienny García Pedraza³

Resumen: El presente trabajo se centra en el estudio de la artesanía como proceso cultural, económico y social en Ecuador, específicamente, de la producción del sombrero de paja toquilla, partiendo del presupuesto de que constituye un elemento de la cultura ecuatoriana como fuente de sustento económico para gran parte de los habitantes del país, al tiempo que desempeña un rol importante en el devenir histórico como nación diversa y multiétnica. Imprescindible en este sentido resultó la consideración sobre el análisis de la relación entre la producción artesanal y su impacto en la comunidad, sobre todo la forma de contribución al desarrollo de la misma. Esta problemática refleja las contradicciones propias de los actuales procesos económicos, sociales y culturales en que están inmersas las sociedades latinoamericanas. Es por ello que el presente trabajo se traza como objetivo fundamentar la contribución de la producción artesanal del sombrero de paja toquilla, en la comunidad de Pile, Manabí, bajo las formas organizativas de economía familiar al desarrollo comunitario local. Prevaleció un análisis bibliográfico documental, como los estudios realizados por el Ministerio de Cultura y Patrimonio y por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, los cuales constituyen una importante fuente de información. Se contó también con el estudio y análisis de diferentes presupuestos de autores que han trabajado el tema de la artesanía como proceso patrimonial, económico y comunitario.

Palabras clave: Producción artesanal; desarrollo comunitario; economía familiar.

Abstract: He presents work focuses on the study of crafts as a cultural, economic, and social process in Ecuador, based on the assumption that it constitutes an essential element of Ecuadorian culture as a source of economic support for a large part of the country's inhabitants, at the same time that plays a vital role in its historical evolution as a diverse and multiethnic nation. In this sense, it was essential to consider the relationship between craft production and its impact on the community, especially the form of contribution to its development. This theme reflects the contradictions of the current economic, social, and cultural processes in which Latin American societies are immersed. That is why the present work aims to base the contribution of craft products on the organizational forms of the family economy to promote local community development. A documentary bibliographic analysis prevailed, such as the studies carried out by the Ministry of Culture and Heritage and by the National Institute of Cultural Heritage, which constitute an essential source of information. There was also the study and analysis of different budgets of authors who have worked on the subject of crafts as a heritage, economic, and community process.

Keywords: Craft Production; Community Development; Family Economy.

1. UNIVERSIDAD TÉCNICA DE MANABÍ, ECUADOR. ania.diaz@utm.edu.ec
2. UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS, CUBA. jaime@uclv.edu.cu
3. UNIVERSIDAD CENTRAL "MARTA ABREU" DE LAS VILLAS, CUBA. liennygp@uclv.cu

Suggested Citation (APA, 7th edition)

Díaz Macías, T. M., García Ruíz, J. G., & García Pedraza, L. (2022). El sector artesanal en la dinámica de los procesos económicos, culturales y comunitarios en Ecuador. *Espergesia*, 9(2), 16-28. <https://doi.org/10.18050/rev.espergesia.v9i2.2325>



1. Introducción

El análisis de la artesanía como un proceso productivo, y sus nexos y relaciones con diversos aspectos de la vida social, económica, política y cultural constituye un tema recurrente a escala internacional y también en el contexto latinoamericano. La producción artesanal forma parte de la historia de conocimientos y prácticas transmitidas de generación en generación, pero también sujetas a las demandas del mercado, que constituye un condicionamiento de fortaleza para su desarrollo. En un contexto mundial donde prevalece la revolución tecnológica, los estudios referidos a la producción artesanal se tornan paradójicos, porque expresan formas tradicionales de producción que contrastan con el actual panorama mundial en el cual se desenvuelve la vida de los sujetos sociales, en su praxis cotidiana, modificando las relaciones y el imaginario social, en sentido general.

El abordaje histórico, cultural y sociológico del tema, lejos de perder interés, se acrecienta actualmente, sobre todo en su valor social, en la medida en que el mismo se relaciona con nociones y conceptos, como la importancia de la diversidad cultural, el papel activo de los conocimientos tradicionales en la dinámica de los contextos sociales y el lugar que desempeña la cultura y la creatividad como factor del desarrollo comunitario.

En este sentido, en las actuales circunstancias de globalización mundial, la artesanía como proceso de producción social y cultural se encuentra vinculada al concepto de desarrollo en sus múltiples dimensiones, resultado de todas las perspectivas críticas y reflexivas realizadas a la forma distorsionada en que históricamente se ha concebido el desarrollo en el continente latinoamericano. Las referidas teorías acerca del desarrollo, no sólo han provocado las deformaciones estructurales en las economías de la región, sino que han contribuido en gran escala a conformar una crisis en todas las esferas de la vida social, desde el deterioro marcado al medioambiente, el hábitat, hasta las relaciones económicas, financieras, comerciales, productivas y alimentarias.

La artesanía en Ecuador constituye una actividad manufacturera permanente, implementada paulatinamente por los diversos pueblos y culturas que elaboran diferentes objetos. Actualmente se producen productos de diferentes categorías, como la artesanía popular con la fabricación de sombreros de paja toquilla por parte de artesanos de Montecristi en la provincia de Manabí; las artesanías de autoría individual como la elaboración de figuras de cerámica, trabajos en madera; y artesanías con contenido étnico-cultural con elaboración de objetos de materias primas naturales que realizan diversos grupos étnicos, indígenas y afrodescendientes, en todo el país

La presente investigación se centra en el estudio de la producción del sombrero de paja toquilla como proceso de desarrollo cultural, económico y social en la comunidad Pile, Manabí, Ecuador. La producción artesanal constituye un elemento de la cultura y fuente de sustento económico para gran parte de sus habitantes, al tiempo que ha jugado un rol importante en el devenir histórico de nación diversa y con un fuerte arraigo de ejercicio intercultural. El largo y complejo proceso histórico del Ecuador, junto a su diversidad étnica y geográfica, ha traído como resultado una gran variedad de técnicas artesanales. Como bien se planteó en la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad en la UNESCO (Sicard, 2008), más allá del carácter físico de las artesanías, la razón de su existencia responde a competencias y conocimientos particulares que han desarrollado las comunidades.

La artesanía latinoamericana, en su gran mayoría considerada como souvenir vinculado al folklor y a la tradición, es valorada actualmente desde una nueva perspectiva; como una riqueza regional desarrollada por un potencial humano que forma parte del patrimonio intangible del continente, caracterizado por un conjunto de conocimientos ancestrales procedentes de la conformación multi-

cultural e intercultural que acumulan las diferentes naciones. Precisamente este potencial está destinado a favorecer el desarrollo económico, social y cultural, en la medida que contribuye a afianzar el sentido de pertenencia de los sujetos sociales a su comunidad y garantiza la generación material y espiritual de la actividad que realizan los individuos y las colectividades.

Desde una perspectiva cultural y sociológica, existen inequidades derivadas de la composición socioclasista a la que pertenecen los artesanos, relativos a la marginalidad, la discriminación y, particularmente la discriminación de género, así como los relacionados con la pobreza y el desempleo, cuestiones que en las actuales circunstancias se erigen como obstáculos para el desempeño de este tipo de actividad. Concebir la artesanía como factor de desarrollo, implica asumirla en los marcos consustanciales que les son inherentes como forma específica de actividad humana.

La actividad artesanal, en tanto patrimonio inmaterial, posee un significado social directamente relacionado con la constatación de un trabajo altamente especializado, convertido en la actividad económica fundamental de innumerables familias ecuatorianas. Sin embargo, a pesar de ser un proceso heredado culturalmente, no ha logrado consolidarse como una industria creativa rentable. Esta problemática refleja la necesidad de establecer estrategias para mejorar el nivel de vida de los productores, conservando el patrimonio.

Es por ello que el presente trabajo se traza como objetivo fundamentar la contribución de la producción artesanal bajo las formas organizativas de economía familiar en función de potenciar el desarrollo comunitario local.

La metodología utilizada para la realización del trabajo está en correspondencia con las especificidades de la temática objeto de análisis. En este sentido resulta novedoso el estudio de la situación actual de la problemática existente para establecer estrategias que potencien el desarrollo local comunitario. Se contó con el método de análisis lógico e histórico, revelando los elementos esenciales en el devenir de este proceso de producción artesanal.

De esta forma, prevaleció un análisis bibliográfico de la Sociología y de documentos, como los estudios realizados por el Ministerio de Cultura y Patrimonio y por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, los cuales constituyen una fuente de información secundaria. Se contó también con el estudio de autores que han trabajado el tema de la artesanía como proceso patrimonial, económico y comunitario.

Mediante un análisis historiográfico y hermenéutico, se realizó una interpretación del concepto de artesanía, resaltando su implicación en la reproducción social de la cultura, la comunidad y la localidad como fundamento de identidad y reconocimiento de diversas poblaciones rurales. Se pudo constatar en el espacio de revisión bibliográfica que existen diversos trabajos de investigación referidos al tema de las artesanías y su incidencia en el desarrollo de las economías de las regiones latinoamericanas. En ellos prevalecen fundamentalmente los estudios con un enfoque que prepondera la actividad artesanal como expresión de la diversidad e identidad cultural.

El hecho de enfocar la problemática desde estos posicionamientos permite establecer presupuestos en función de potenciar el desarrollo comunitario y en sentido general, realizar aportaciones a los estudios de esta índole.

2. Desarrollo

En el contexto latinoamericano, a pesar de haber quedado interrumpido el proyecto de la modernidad, en detrimento del reconocimiento de la originalidad y diversidad cultural, prevalecen diversos temas asociados a las producciones simbólicas culturales, donde la artesanía participa como una de las expresiones que deben insertarse en el tejido social y en el diseño de las políticas nacionales sobre el desarrollo. De acuerdo con lo expuesto anteriormente la propia conceptualización del tér-

mino artesanía permite situarla como un factor de desarrollo en la medida en que no solo se conciba al objeto de manera aislada, sino como un tipo de actividad en la que se involucran factores socioeconómicos, técnicos, productivos, comerciales, sociales, estéticos y culturales de gran complejidad (Benítez, 2009). Analizada desde estas dimensiones, la artesanía contiene una dinámica que abarca los ciclos de creación-producción, circulación y consumo, vinculada con otros fenómenos del contexto social actual como por ejemplo los problemas globales relativos al agotamiento de los recursos naturales, la crisis medioambiental, y la suplantación del trabajo manual por el industrial, entre otros.

Como forma de producción práctico-espiritual que puede ser individual o colectiva, promueve formas de organización social basadas en la asociatividad y el cooperativismo, contribuyendo a la cohesión y al sentido de pertenencia de la familia y la comunidad (Ferro, 2017). Su alcance y desarrollo se proyecta a generar empleo e ingresos para satisfacer necesidades individuales y colectivas y también para la comercialización en el mercado turístico nacional y de exportación.

Imprescindible en este sentido resulta, además, considerar el análisis de la relación entre la producción artesanal y su impacto en la comunidad, sobre todo la forma de contribución de la misma al desarrollo. Esta problemática refleja las contradicciones propias de los actuales procesos económicos, sociales y culturales en que están inmersas las sociedades latinoamericanas. Problemáticas tales como la emigración de la población rural hacia zonas urbanas, la sustitución de los productos artesanales por objetos industriales, el impacto de la industria turística sobre el sostenimiento de la tradición, el trabajo infantil, la discriminación y sobreexplotación de la mujer artesana, se erigen como problemas que tienen sus causas en el *statu quo* existente.

Los artesanos, que mayoritariamente en las sociedades latinoamericanas pertenecen a sectores y clases sociales marginadas y desprotegidos socialmente, enfrentan su supervivencia y resistencia cultural frente al poder hegemónico, a través de sus producciones, y en múltiples ocasiones tienen que generar mecanismos de adaptación a sistemas económicos que imponen condiciones de producción adversas a los tipos de producción artesanal pequeño-individual y colectivo. Dentro de estos grupos se encuentran los indígenas y también los afrodescendientes, que constituyen más de un tercio de la población regional y son portadores de culturas propias en las que el trabajo artesanal constituye un medio de vida tradicional estrechamente vinculado con las formas de producción y reproducción de la vida en la comunidad.

La actividad artesanal, en tanto patrimonio inmaterial, posee un significado social directamente relacionado con el hecho de constituir un trabajo altamente especializado, convertido en la actividad económica fundamental de varias familias de las diferentes regiones del país. Sin embargo, a pesar de ser un proceso heredado culturalmente, no ha logrado reproducirse como Unidad Familiar de Producción Artesanal (UFPA) y consolidarse como una industria creativa -cultural. La problemática refleja la necesidad de establecer estrategias para lograr la reproducción de las UFPA y mejorar el nivel de vida de los productores y sus familias, conservando el patrimonio cultural de la nación e impactar en el desarrollo local comunitario. En este contexto, la precariedad de las condiciones de trabajo y los escasos ingresos generados por esta actividad, así como la necesidad de aumentar los índices de capacitación de la misma, ponen en peligro la salvaguarda de este patrimonio, por el hecho de que las nuevas generaciones no se encuentran insertadas en la producción artesanal y, por tanto, no la conciben como una alternativa sustentable de empleo e ingresos.

Por consiguiente, existe una contradicción palpable entre la necesidad de mantener la tradición de la producción artesanal familiar del sombrero de paja toquilla como elemento cultural, patrimonial y axiológico con el imperativo de la reproducción de la Unidad Familiar de Producción Artesanal (UFPA) como forma de subsistencia y satisfacción de sus necesidades. Una de las cuestiones más controvertidas y debatidas en los escenarios latinoamericanos sobre el tema, lo constituye la

tendencia a cuestionar la utilidad de la producción de conocimientos y saberes de la producción artesanal tomando en consideración su desventaja frente a la producción mistificada de la industria contemporánea.

La problemática se centra en gran medida en la valorización del papel que cumple actualmente la artesanía en la lucha por su supervivencia y la reproducción de sus saberes. En los países del tercer mundo se encuentra ubicada en el mercado global mediante el valor agregado que produce el propio objeto artesanal en su condición de tradición e identidad. A pesar de la pretensión de rescatar y fortalecer el sector artesanal como oficio, se pondera esencialmente el aspecto económico, obviándose que es también parte integral de la cultura de los pueblos. La exigencia está enfocada hacia la necesidad de repensar esta actividad, adjudicándole no solo un valor económico sino también patrimonial e integrar el problema de su supervivencia al conocimiento humano y social, más que comercial.

Lo que sí constituye una necesidad en el enfoque sociológico del tema es ubicar la producción artesanal en la dinámica de las relaciones sociales, ya que, como fenómeno productivo, no es estático y también evoluciona, adaptándose a las diversas condiciones socio-históricas existentes en las localidades. Asimismo, la diversidad de géneros apreciables en el desarrollo artesanal permite visualizar las potencialidades sociales, culturales, económicas y productivas del sector artesano en el contexto latinoamericano y, de igual forma, revelar en qué medida los conocimientos y riquezas artesanales dan cuenta del desarrollo de la comunidad. Estos elementos ocupan un lugar importante porque manifiestan el carácter polifacético y multifuncional de las artesanías, al tiempo que son una condición básica para que pueda ser considerada como una actividad vinculada a procesos económicos, productivos y culturales, y como un factor de expresión del desarrollo.

Como alternativa al poder hegemónico capitalista, se ha desarrollado en las últimas décadas la cosmovisión ancestral de vida plena o *Sumak Kawsay*, que, desde sus bases filosóficas, postula el principio del bien común, a través del precepto saber vivir en armonía y equilibrio; en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia en permanente respeto (Mamani, 2010). En este sentido, esta filosofía ha sido interpretada en Ecuador como un despertar en el reconocimiento de identidad de los ecuatorianos y como base fundamental para potenciar el crecimiento. El desarrollo sustentable debe concebirse (Girardi, 1995) “como un proyecto alternativo macroeconómico que comparte principios de la cosmovisión ancestral del Buen Vivir y se desarrolla con la unión de pequeñas iniciativas que buscan la descentralización y la democracia comunitaria”(Girardi, 1995, p. 74).

La artesanía, contextualmente, posee una relación directa con el desarrollo sustentable y corresponde al conjunto de conocimientos que han sido heredados y que responden a las necesidades de las comunidades, provee de sustento económico y protege al medio ambiente. Producen o toman la materia prima del medio rural, velando por su conservación, las técnicas empleadas corresponden a lo material del patrimonio inmaterial y son importantes en la preservación del patrimonio cultural, fundamentada en la cosmovisión de los pueblos.

Específicamente, Ecuador posee una tradición artesanal como fuente de ingresos. A partir de la década de 1960 comienza a manejarse la idea del desarrollo industrial, lo que provocó el éxodo de campesinos y artesanos a las ciudades en busca de oportunidades laborales. Contradictoriamente, la industria no tuvo el impacto que se esperaba, siendo limitada la oferta laboral, los artesanos se convirtieron en obreros y los que no consiguieron trabajo, integraron la amplia masa de desempleados, lo que trajo consigo una disminución de la producción agrícola (Uquillas, 2007).

Paralelamente, Ecuador se convirtió en un país importador con escasa producción nacional, tanto industrial como artesanal. A pesar de que pudo contarse con diferentes leyes como Ley de defensa del artesano, (2008), la Ley de Fomento Artesanal (2008), Ley Reformatoria para la Equidad Tri-

butaria en el Ecuador (2008), Reglamento General a la Ley de Cooperativas, (1996), Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (2011) , entre las esenciales, el sector artesanal ecuatoriano ha experimentado un crecimiento lento a nivel de exportaciones, además de encontrarse con apenas el 1.9% de participación del mercado de artesanías de Latinoamérica y el Caribe, donde el sombrero de paja toquilla alcanza el 43%, tal y como ha quedado expuesto en el “ Plan Nacional de Desarrollo “ Toda una Vida”, de Ecuador (SENPLADES 2017-2021), el cual es el principal instrumento del Sistema Nacional Descentralizado de Planificación Participativa (SNDPP), que tiene como objetivo contribuir al desarrollo progresivo de los derechos constitucionales, la implementación de las políticas públicas, enfocando su accionar específicamente en la sustentabilidad ambiental y el desarrollo territorial equitativo.

La lucha en los marcos del mercado competitivo y la pérdida en ocasiones de la calidad por enfocarse hacia una producción masiva, son factores que impiden que este tipo de actividad económica cubra la satisfacción de las necesidades básicas y atente contra su permanencia dentro del patrimonio cultural.

La artesanía como proceso productivo abarca transversalmente las siguientes dimensiones:

- Económica y productiva: esta dimensión se orienta hacia el desarrollo económico de las pequeñas células productivas que forman redes, basándose esencialmente en la Economía Social Solidaria (ESS), principio bajo el cual se promulgó en Ecuador la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria, correspondiente a una economía alternativa con prácticas igualitarias y autogestionarias de trabajo, que crea cadenas de producción con otros sectores como el turismo y el comercio a través del trabajo local.

En este sentido cabe resaltar que el Reglamento a la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (2012) establece el desarrollo de mecanismos de ahorro, crédito y servicios financieros, los que resultan de gran utilidad para el sostenimiento de diversas formas de organización, sobre todo las más pequeñas, con el objetivo de generar inclusión financiera y aportar a la calidad de vida de estas organizaciones, sobre todo, promoviendo empleos.

- Social: está referida al sistema que promueve las formas de organización social basadas en la asociación y el cooperativismo, permite a su vez el mejoramiento integral de las comunidades, basándose en conceptos de equidad.

Ambiental: por su ritmo de producción, la artesanía está en concordancia con los sistemas ecológicos que, por no poseer procesos industriales, desde la obtención de la materia prima, está en armonía con la Madre Tierra, alejándose del antropocentrismo y en concordancia con los principios de la naturaleza. (Benítez, 2009).

Las diferentes comunidades en Ecuador se caracterizan por conservar saberes ancestrales producto de la herencia acumulada como parte de una tradición oral. Este patrimonio cultural intangible fue reconocido por el Estado a través de la Constitución (2008), al ser incluidos en los derechos de los pueblos, promoviendo su desarrollo y protección. De la misma manera incentiva la recuperación, reconocimiento y consolidación de todos estos conocimientos que enriquecen la diversidad cultural. En este sentido las prácticas artesanales constituyen un claro ejemplo de los saberes existentes en tanto promueven la generación de ingresos y de empleos tanto en zonas urbanas como en las rurales (Senplades, 2017).

Las formas organizativas que se adopten en la sociedad son un producto genuino de su cultura, y como tal la reproduce, en la medida que sus miembros compartan elementos identitarios que marcan la diferencia con otras organizaciones. Cuando se analiza la organización de los tipos fundamentales de actividad en un tipo específico de sociedad, no solo se hace referencia a su aspecto estructural funcionalista, sino que se refiere además a su construcción cultural, comprendiendo

su carácter dinámico de elaboración y cambio constante, teniendo la capacidad de recibir, crear y transmitir elementos culturales. Como bien apunta Geertz (2012), “la cultura se refiere a un conjunto de sistemas de símbolos y significados compartidos en una organización, analizando patrones culturales como sistemas organizados de símbolos, dando sentido a todo aquello que reflejamos en nuestra conducta y que es expresado culturalmente” (Geertz, 2001, p. 12).

En este sentido, el eje de análisis de la familia es un elemento importante en el contexto de la investigación referida a la artesanía ya que es lo que da sustento a la pequeña organización artesanal, es decir, la mayoría de los que participan de este tipo de actividad son integrantes o pertenecen a una familia en donde normalmente el padre asume responsabilidades de líder en los talleres, mientras que los hijos son los artesanos o aprendices y familiares cercanos que también cumplen funciones específicas. El hecho de que la mayoría de los integrantes de la familia participen de la producción artesanal constituye un signo de progreso para la pequeña organización y redundante en beneficios para la familia, lo que permite que, de alguna manera, todos velen porque la actividad artesanal sea fructífera, sea fuente de ingresos y potencie la unidad desde el punto de vista comunitario (Santamaría & Barrionuevo, 2015).

De acuerdo a lo expuesto por Novelo (1984), en el mercado de artesanías es donde mejor se refleja la incidencia de la producción artesanal popular. Para Turok Wallace (2013), el artesano busca producir más o ganar más para obtener mayores ingresos y mejorar su economía familiar. Para ellos introduce cambios en las materias primas, en el diseño, en la forma y en el uso original de las artesanías. De esta forma, lejos de desaparecer la actividad artesanal, esta se adapta a las condiciones que le va imponiendo el mercado actual y a las necesidades que el artesano tiene que satisfacer.

El trabajo familiar en la producción artesanal es un rasgo de vital importancia. De manera general, en los puestos de los artesanos y campesinos es muy común observar que el vendedor es casi siempre el productor, es decir, la organización familiar que dio origen a los productos artesanales está en el puesto: el hombre, la mujer y los hijos que fabricaron los objetos son los que también los venden; no se percibe solo el hecho o acto comercial, sino la vida entera de la familia, pues en el puesto comen, duermen, allí trasladan sus pertenencias domésticas, es decir, las muestras de su cotidianeidad.

Por su parte para Jelin (1984) en el interior de la familia, por sus características de procreación biológica y de reproducción social, se asignan a cada uno de sus miembros, tareas específicas para mantener la vida cotidiana, imprimiendo así una categorización particular. De ese modo, la familia constituye la base del grupo doméstico que “engloba tres principales unidades a saber: unidad de residencia, unidad reproductiva y la unidad económica, siendo a su vez un término genérico que abarca a las personas comprometidas con el proceso de producción y consumo. En las sociedades agrícolas, así como en la producción artesanal, estas unidades están intervenculadas” (Jelin, 1984, p. 76).

Otra posición que aborda el tema es la de Chayanov (1985) el cual considera que la unidad familiar es una unidad económica basada en el trabajo de un grupo familiar, que no recurre a la fuerza de trabajo contratada porque la composición y el tamaño de la familia determinan íntegramente el monto de fuerza de trabajo, su composición y el grado de actividad. Esa fuerza de trabajo de la unidad de explotación doméstica está determinada por la disponibilidad de miembros que estén capacitados en la familia para el trabajo.

El enunciado de Chayanov resulta valioso para determinar la capacidad organizativa de estas unidades domésticas de producción en tanto considera a la familia como un fenómeno económico con un límite natural para su producción, determinado por las proporciones entre la intensidad de trabajo anual de la familia y el grado de satisfacción de sus necesidades. A su vez, los criterios de Turok Wallace (2013) explicitan cómo a través de la organización familiar como unidad doméstica

convergen en espacios físicos los padres, abuelos y los hijos, siendo frecuentes las formas de ayuda mutua a través de las cuales los miembros de estas unidades se apoyan de modo recíproco. Lo anterior implica también una división del trabajo que varía en grado de especialización: por sexos, grupos, clases, castas o actividad económica de edad.

El sector artesanal se ha situado en uno de los sectores más representativos en el continente; Ecuador no escapa de esta realidad. En un porcentaje considerable, lo anterior se origina debido al esfuerzo de los grupos de artesanos independientes que llevan sus propios productos fuera de sus fronteras, conformándose los artesanos empresarios, los cuales comercializan la producción tanto en el mercado local, nacional o internacional. Este proyecto se ha ejecutado en diferentes países de la región y ha tenido como objetivo apoyar el desarrollo empresarial de los talleres de producción y de las empresas comercializadoras emergentes, que pueden existir en el sector artesanal.

Se trata fundamentalmente de propuestas tendientes al establecimiento de nuevas relaciones o mecanismos de comercialización mediante los cuales se logre un mejor posicionamiento de la artesanía en el mercado nacional e internacional (Mac Gregor, 2015). Por tanto, la participación de la artesanía en el mercado internacional posibilita la diversificación de riesgos ante mercados internos inestables, atenuando los efectos de problemas macroeconómicos, mientras que la direccionalidad de las estrategias se enfila a promover operaciones con economías a escala, de modo que se exploten mejor las instalaciones existentes y se beneficie un nivel de producción con menores costos unitarios.

En Ecuador, como en muchos países latinoamericanos, la artesanía se manifiesta por la conjugación de conocimientos ancestrales unidos a la materia prima, dando origen a una multiplicidad de objetos que reflejan la diversidad cultural de sus regiones. Se cuenta además con instituciones que acogen a los artesanos para proteger y legislar sus derechos; entre ellas se destacan la Junta Nacional de Defensa del Artesano (JNDA). Dicha institución cuenta con un sistema general de formación y desarrollo profesional enfocado hacia la innovación, la ciencia y la tecnología para la formación y capacitación de artesanos.

Existe también otro organismo que regula la productividad artesanal, el Ministerio de Industrias y Productividad que protege al artesano a través de la subsecretaría de desarrollo de Micro, Pequeñas y Medianas Empresas (MIYPES) y artesanías. Significativo resulta el hecho de que esta última proyecta un conjunto de acciones y objetivos que formalizan la legalidad de los procesos productivos artesanales, tanto en su producción como en su comercialización a escala nacional e internacional. Algunos de estos objetivos versan sobre:

- Potenciar el impulso de la economía local en los sectores y productos estratégicos mediante la eliminación de ineficiencias de mercado.
- Contribuir al ahorro público al identificar los mejores precios y ofertas en el mercado.
- Canalizar las demandas estatales hacia las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPY-MES).

Asimismo, los sistemas de producción artesanal determinan su inserción en la economía global y la propia situación socioeconómica de los artesanos. Por tal motivo puede considerarse realmente significativo el análisis de los factores y procesos productivos de este sector, para determinar políticas adecuadas de fomento. El Ecuador al igual que el resto de países del continente, ha ido encaminando su política hacia la integración regional, cuestión que favorece la ampliación de los mercados, incluido el de la artesanía. Al respecto, existen posiciones encontradas entre los artesanos, en tanto algunos manifiestan que los efectos de este fenómeno son negativos en lo que respecta a la perpetuidad de los valores culturales de las artesanías tradicionales. Otras posiciones se muestran escépticas sobre las posibilidades de que los comerciantes integren grandes empresas comercializadoras

de artesanías y que, para obtener mayores rendimientos, impongan diseños de alta tecnología que sustituyan las materias primas naturales por los productos industriales, produciéndose un incremento desmedido de la producción, a niveles similares de la producción industrial.

Existe un elemento importante en el marco de este análisis y es el hecho de que las empresas familiares que forman parte de las economías, como es el caso concreto de Ecuador, no han sido analizadas desde sus respectivas realidades, donde los intereses de las familias y empresas muchas veces ponen en riesgo su continuidad. Hoy día estas empresas familiares se constituyen como los elementos más efectivos en el desarrollo económico, generando puestos de trabajo y oportunidades a sus participantes. En Ecuador, el 77% de las empresas más grandes del país son familiares, generando el 51% del PIB del país (Sánchez, 2009).

Sin embargo, las empresas tienen una marcada influencia en la economía, al tiempo que son vulnerables a las condiciones del mercado y a las problemáticas familiares. Estas situaciones problemáticas tienen como una de sus causas más notables la continuidad del proceso al experimentarse cambios generacionales. Algunas cifras perceptibles de esta debilidad son, por ejemplo, que la esperanza de vida de la empresa familiar descende; solo el 30% llega a la segunda generación y el 15% pasa a la tercera generación (Sánchez, 2009). En este orden de cosas, debe acotarse también que muchas empresas familiares no logran sobrevivir: la carencia de un sistema administrativo, la inadecuada operabilidad, el manejo ineficiente de los recursos, así como una carencia familiar de control (Santamaría & Barrionuevo, 2015). Estas empresas familiares son importantes, pues desde sus inicios fueron concebidas como proyectos de vida que deben trascender a través de diferentes generaciones, convirtiéndose en una fuente de empleo. En Ecuador ocupan un espacio importante debido a que involucran a otros sectores económicos, como el sector inmobiliario, el comercio, la construcción, el transporte, los servicios y la agricultura.

El sentido de comunidad en cuanto a compartir saberes, deberes, derechos y necesidades que luego se transforman en recursos genera el capital social, es base constitutiva de las redes sociales productivas. De acuerdo a la perspectiva de Lucero (2018), la construcción del capital social en forma de redes socioproductivas permite que cada individuo precise de un espacio concreto para su desenvolvimiento en el entorno productivo. Asimismo, las formas organizativas que adoptan los procesos productivos en las comunidades constituyen un elemento medular en el desarrollo socioeconómico de las entidades productivas, particularmente en los emprendimientos artesanales, los que, debido a su vulnerabilidad, enfrentan de manera diferenciada las condiciones sistémicas.

Precisamente en Ecuador, a partir del 2008, con el establecimiento de la nueva Constitución, quedó establecida en los marcos jurídicos la Economía Social Solidaria (ESS), representada por aquellos actores sociales informales, que realizan un conjunto de actividades económicas populares, contribuyendo a la economía del país. A través de la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria (Loeps, 2011) quedó establecido un marco jurídico común para las personas naturales y jurídicas, incluyendo los derechos, obligaciones y beneficios de las personas sujetas a la ley.

En su artículo 4 pueden apreciarse las siguientes pautas:

- La búsqueda del Buen Vivir y del bien común
- La supremacía del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales
- El comercio justo y el consumo ético y responsable
- La equidad de género y el respeto a la identidad cultural
- La autogestión, la responsabilidad social y ambiental

- La solidaridad y rendición de cuentas
- La distribución equitativa y solidaria de excedentes (Loeps, 2011, p. 5).

Debe señalarse que este tipo de economía sufre actualmente los efectos negativos de las políticas de ajuste estructural promovidas por las políticas neoliberales. Estas políticas que atentan contra las perspectivas y organizaciones comunitarias ponen en riesgo también las formas asociativas y cooperativas que organizan la producción, la distribución, circulación y consumo de los bienes y servicios. Igualmente cabe resaltar que, a partir de la estructura social, económica y organizativa implementada por dicha economía, se perciben formas de organización establecidas por la ley, en sus artículos 15, 18, y 21. En ellos se puede encontrar tres formas de organización:

- El sector cooperativo: representa el conjunto de cooperativas entendidas como sociedades de personas que se unen de forma voluntaria para satisfacer sus necesidades económicas, sociales y culturales en común, mediante una empresa que es propiedad conjunta, y ejerciendo una gestión democrática, con personalidad jurídica de derecho privado e interés social. De acuerdo a la actividad principal que desarrollen pertenecen a uno de estos grupos: producción, consumo, vivienda, crédito y servicios.
- Sector asociativo: es el conjunto de asociaciones constituidas por personas naturales con actividades económicas productivas similares o complementarias, con el objetivo de producir, comercializar y consumir bienes y servicios lícitos, socialmente necesarios, realizar actividades de autoabastecimiento de materias primas, insumos, tecnología, equipo y otros bienes, o también llegar a comercializar su producción de forma solidaria.
- Sector comunitario: representan las organizaciones, vinculadas por relaciones de territorio, familiares, identitarias, culturales, étnicas, rurales o de comunas, etc., que, mediante el trabajo conjunto, se trazan como objeto la producción, comercialización, distribución y consumo de los bienes (Loeps, 2011, p. 7).

El sector artesanal en Ecuador forma parte de esta organización. En el contexto de lo que se produce en materia de artesanía, se encuentran ubicados los talleres artesanales, los cuales involucran aproximadamente 4.5 millones de ecuatorianos, que se erigen como actores esenciales para la conservación del patrimonio cultural, produciendo, generando fuentes de empleo y realizando las exportaciones. La mayor parte de las producciones que se exportan corresponden a la Economía Popular Solidaria (Herrera et al., 2020), mientras que la mayoría de los artesanos ecuatorianos utilizan materias primas de su propia producción o la compran en los mercados locales.

Tomando como referencia algunas perspectivas con la que muchos de los artesanos coinciden, sobre las disímiles formas organizativas en las localidades, es pertinente apuntar que muchos de ellos no valoran positivamente las asociaciones, pero contradictoriamente la identifican como una necesidad, como un elemento para el mejoramiento del proceso de comercialización y minimizar la existencia de los intermediarios. También es observable la falta de interés en el cumplimiento de los requisitos que exige este tipo de economía solidaria, sobre todo en función de la adquisición de préstamos solidarios y mejorar las microempresas. Igualmente debe apuntarse que dichas organizaciones de economía solidaria y popular, en su gran mayoría no cuentan con la atención requerida, en un contexto de considerable presencia de población juvenil, donde la artesanía como actividad productiva continúa ofreciendo potencialidades para el desarrollo del país.

Un aspecto significativo en el marco de este análisis lo constituye la interrelación de este sector con el turismo. La diversidad cultural y las tradiciones culturales en Latinoamérica resultan un atractivo para los visitantes de muchos países. En los productos artesanales están contenidos rasgos utilitarios y estéticos; esta peculiaridad estética es atractiva para los turistas. El producto artesanal, independientemente de su origen transmite valores simbólicos de una cultura, que la convierten en

un producto de gran demanda para el turismo. Los turistas buscan ofertas diferentes, relacionadas con lo comunitario, el entorno rural, la identidad cultural, en el contexto de un mundo globalizado, en el que autenticidad y creatividad representada en el producto artesanal, permite configurar un imaginario inagotable de representaciones.

A pesar de que el turismo representa una fuente de ingresos considerable en muchas regiones, sus efectos multiplicadores no siempre generan modelos económicos de desarrollo sostenible. Una inadecuada planificación turística de un destino puede ocasionar impactos negativos que van desde el deterioro cultural y ambiental hasta problemas económicos relacionados con el ajuste de precios en lugares de alta demanda turística.

Las políticas públicas de desarrollo turístico, en ocasiones, no proyectan sus acciones teniendo en consideración la tipicidad de las comunidades, cuando en realidad deben proteger y valorizar el patrimonio inmaterial contenido en los pueblos, porque a través del turismo la artesanía logra también visibilizar a la sociedad. Las tendencias revelan que los turistas destacan que sus preferencias están enfocadas primordialmente hacia un turismo cultural que aporte conocimientos históricos, valores sobre la idiosincrasia de los sujetos y sus comunidades. Ello constituye un sólido argumento para que las tradiciones y la cultura inmersas en las comunidades contribuyan a tipificar los entornos en los que se desarrolle el turismo.

La comprensión del potencial económico contenido en la artesanía, está precisando dilucidar hasta qué punto procesos negativos como el intermediarismo y el aumento de la productividad a gran escala, atentan en detrimento de la calidad de la artesanía. Este análisis constituye una vía para dar respuesta a las crecientes demandas de los mercados y, especialmente, del turismo.

Buscar modelos y perspectivas de desarrollo económico, considerando la artesanía como una actividad básica del ser humano, que potencia su desarrollo, sociabilidad y afirme su identidad cultural, es un imperativo que precisa de las dimensiones expuestas en el marco de este análisis.

3. Conclusiones

La concepción sobre el papel que desempeña la cultura y sus expresiones en las perspectivas actuales de desarrollo humano sienta las bases para una proyección nueva e integral de la artesanía como un factor de desarrollo económico, social y cultural.

La artesanía, así como sus técnicas tradicionales están insertadas dentro de los ámbitos que abarca el Patrimonio Inmaterial y desempeña un rol fundamental en la producción y reproducción de los medios de vida de los pueblos, en tanto articula los valores materiales y espirituales de una comunidad. En tal sentido es considerada como un tipo de actividad que genera riquezas, cohesiona a la colectividad y desarrolla el sentido de pertenencia y la identidad cultural de la comunidad.

Los intentos de cooperativización y asociación como perspectivas de organización social productiva, tropiezan con las limitaciones en torno a los efectos negativos que existen con el papel de los intermediarios, el poco interés de las nuevas generaciones en brindar continuidad a las labores artesanales, así como las insuficiencias en la capacitación de los obreros.

En el análisis e investigación sobre la contribución de la artesanía al desarrollo local y comunitario deben incluirse diferentes dimensiones que no queden enmarcadas en ámbitos culturales, económicos o en perspectivas históricas; en este sentido la visión sociológica en el comportamiento de las relaciones sociales potencia la profundización de las nuevas perspectivas de los estudios referidos al tema objeto de investigación.

Author contributions

Tania Maritza Díaz Macías: Conceptualization, Supervision, Methodology, Visualization, Investigation, Resources, Writing The Original Draft, Review, and Editing.

Jaime Gabriel García Ruíz: Conceptualization, Methodology, Investigation, Resources, Writing The Original Draft, Review, and Editing.

Lienny García Pedraza: Conceptualization, Methodology, Investigation, Resources, Writing The Original Draft, Review, and Editing.

Conflicto de intereses

Los autores admiten que este estudio no tiene conflictos de intereses.

4. Referencias

- Asamblea Nacional Constituyente. (2008). *Constitución Política de la República del Ecuador*. Registro Oficial 449. <https://www.cec-epm.edu.ec/wpcontent/uploads/2016/03/Constitucion.pdf>
- Benítez, S. (2009). La artesanía como potencial de Desarrollo Humano en la región de América Latina y el Caribe. *Revista Cultura y Desarrollo*, (6), 3-19. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/48D7253265028FB40525827A0061790C/\\$FILE/CyD_LaArtesaniaLatinoamericana.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5_uibd.nsf/48D7253265028FB40525827A0061790C/$FILE/CyD_LaArtesaniaLatinoamericana.pdf)
- Chayanov, A. V. (1985). *La organización de la unidad económica*. Nueva Visión.
- Ferro, D. (2017). Identidad, cultura e innovación en las artesanías. *Estudios de la Gestión: revista internacional de administración*, (1), 95-116. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8287023.pdf>
- Geertz, C. (2012). *A interpretação das culturas*. https://repositorio.ufsc.br/bitstream/handle/123456789/1359/geertz_ainterpretacaodasculturas.pdf?sequence=1
- Girardi, G. (1995). ¿ Tiene vigencia la opción por el pueblo como sujeto en el " Nuevo orden mundial"? . *Realidad: Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (47), 879-894. <https://lamjol.info/index.php/REALIDAD/article/view/5125/4807>
- Herrera, J. M. O., Ramírez, J. B. V., & Andrade, J. R. P. (2020). Ecuador: Gestión del balance social para entidades financieras de la economía popular y solidaria. *Un Espacio para la Ciencia*, 3(1), 125-142. <http://revistas-manglareditores.com/index.php/espacio-para-la-ciencia/article/download/5/73>
- Jelin, E. (1984). *Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada*. https://repositorio.cedes.org/bitstream/123456789/3500/1/Est_c1984%2C4.pdf
- Lucero Acosta, J. M. (2018). Competitividad en Empresas de Alta Tecnología con base en Capital Social, Multiculturalidad, Capital Humano & Gestión Empresarial. *Doctorado en Ciencias Administrativas*. <http://148.210.21.138/bitstream/handle/20.500.11961/5605/Autorizaci%C3%B3n%20de%20uso%20de%20obra.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Mac Gregor, F. (2015). Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo (PNUD), 1996. Informe sobre Desarrollo Humano, Nueva York: Naciones Unidas, 250 pp. *Apuntes: Revista de Ciencias Sociales*, (39), 151-156. <http://revistas.up.edu.pe/index.php/apuntes/article/download/450/452>

- Mamani, F. H. (2010). Buen vivir/vivir bien. *Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. CAOI. http://www.economiasolidaria.org/sites/default/files/1._Consulta_Vivir_Bien.-Informe-Final.pdf
- Novelo, V. (1984). La cultura obrera, una contrapropuesta cultural. *Nueva antropología*, 6(23), 45-56. <https://www.redalyc.org/pdf/159/15902305.pdf>
- Presidencia de la República. (2011). *Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria*. Registro Oficial No.444, Oficio No.T.4887-SNJ-11-664.
- Sánchez, M. I. (2009). Sumak Kawsay y Suma Qamaña, el reto de aprender del sur: reflexiones en torno al buen vivir. *OBETS: Revista de Ciencias Sociales*, (4), 55-66. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3791274.pdf>
- Santamaría, E. J., & Barrionuevo, F. P. P. (2015). La calidad de vida del propietario de la empresa familiar, caso empresas de Ambato, Tungurahua, Ecuador. *Sotavento MBA*, (25), 66-73. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5503462.pdf>
- Senplades, S. N. (2017). *Plan Nacional de Desarrollo 2017-2021 Toda una Vida*. Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo. Senplades.
- Sicard, H. (2008). Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial: conceptos e inventarios. In *El patrimonio Cultural Inmaterial: definición y sistemas de catalogación: actas del seminario internacional Murcia, 15-16 de febrero de 2007* (pp. 21-32). Servicio de Patrimonio Histórico. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2905422>
- Turok Wallace, M. (2013). Análisis social de los artesanos y artesanas en latinoamérica. *Centro de Mujeres de Saraguro Tejeduría – textiles* http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/bitstream/cidap/1574/2/An%C3%A1lisis%20social%20de%20los%20artesanos%20en%20Latinoam%C3%A9rica_Marta%20Turok%20Wallace.pdf
- Uquillas, A. (2007). El fracaso del neoliberalismo en el Ecuador y alternativas frente a la crisis. *Eumed.net*. <https://www.eumed.net/libros-gratis/2007c/313/313.zip>